



Docencia 2.0

Juan Julián Merelo, Fernando Tricas y Juan José Escribano Otero

Rutinas del docente 2.0

Lo conveniente del uso de las herramientas TIC en la enseñanza es integrarlas en nuestra rutina, de forma que no representen ningún tipo de esfuerzo adicional (o, al menos, que este no sea excesivo y nos proporcione algún tipo de compensación), sino que constituyan algo tan habitual como podía ser hace unos cuantos años ponerse la bata para ir a clase (hay quien todavía lo hace, de hecho). En esta columna enumeraremos actividades que describirán cómo podría ser esta rutina.

- Recibir una alerta de Google que avisa que hay nuevo material para un tema de una clase próxima. Como ahora hay tiempo para modificar el material docente, añadir una cita al calendario e incluir el material actual y la nueva noticia.
- Recibir recordatorios de un calendario *online*, unos días antes de la preparación del material para una clase determinada. Comprobar la documentación disponible para los estudiantes: novedades, enlaces rotos (si los hay), otras fuentes de información. . .
- Leer la lista de correo o foro de la clase por si ha habido un cambio de última hora. Por ejemplo, el alumnado puede haber decidido no asistir a clase hoy por haber algún evento interesante en la facultad. También puede ocurrir al revés: nosotros informamos al alumnado de algún cambio o novedad.
- Crear el esquema de la clase en un wiki, o bien incorporar el mismo a un wiki en el cual los alumnos han hecho sus propias aportaciones, resúmenes de la clase anterior, ejercicios y demás. Repasar estos ejercicios y resúmenes y hacer las correcciones oportunas.
- Transmitir en un *tuit* el tema de la clase del día, para que los estudiantes puedan buscar información o estar preparados y para que los que no puedan asistir conozcan los contenidos.
- De camino a clase, se puede repasar el *hashtag* de la clase en Twitter por si hubiera alguna reacción por parte del alumnado al material de la clase.
- Hacer *check-in* en clase usando FourSquare, para que los alumnos de otras asignaturas puedan localizarte y

también para animar a los propios alumnos a hacerlo. De esa forma se difunde el contenido de la asignatura y se crea un cierto elemento competitivo que estimula la asistencia a clase.

- Incorporar recursos durante la clase; animar a los alumnos a que incluyan en el wiki las *addendas* o correcciones que ocurran durante la misma.

JJ Merelo es titular de Universidad en el área de Arquitectura y Tecnología de Computadores, y actualmente director de la Oficina de Software Libre de la UGR. Mantiene un blog desde el año 2002, y lo ha utilizado en clase desde el año 2004; también wikis y, ultimamente, agregadores y otras herramientas TIC. Es partidario del uso del ordenador conectado en la clase presencial, y lo ha puesto en práctica, con resultados bastante aceptables.



Fernando Tricas García es profesor titular de Lenguajes y Sistemas Informáticos del Departamento de Informática e Ingeniería de Sistemas de la Universidad de Zaragoza. Empezó a estudiar la blogosfera casi cuando aún no existía (allá por el año 2002) y a tratar de integrarla en los cursos y tareas docentes un poco después. Ha impartido numerosas charlas relacionadas con el tema de la Web 2.0. Ha sido Subdirector de Calidad del Centro Politécnico Superior de la Universidad de Zaragoza. Se puede saber más de él mirando en su página web (lo que dice que hace y lo que dice que es): <http://www.cps.unizar.es/ftricas/> y en su bitácora (lo que le gusta, o le preocupa, o le llama la atención) <http://fernand0.blogalia.com/>



Juan José Escribano Otero es Licenciado en CC Matemáticas por la U. Complutense de Madrid y doctor por el departamento de CC de la Computación de la U. de Alcalá. Profesor de informática de la U. Europea de Madrid desde 1.993. Miembro de AENUI desde 2001. Miembro de netUEM, grupo de trabajo dedicado a la búsqueda de nuevas formas de inclusión de nuevas tecnologías en la docencia universitaria desde 2002.



- Si se deja un momento de trabajo personal para el alumno, comprobar *backchannel* con los *hashtags* de clase. Si no hay tal momento, designar a una persona para que lo compruebe y retransmita lo más interesante del mismo.
- Tras la clase, leer las reacciones a la clase en las redes sociales y comprobar el trabajo *online* de los alumnos a través de Twitter, el wiki y FourSquare. En una clase conectada o semi-conectada, también ha podido haber aportaciones externas que pueden ser valiosas para comentar en clases posteriores o anotar en el wiki. También *spam*, que convendrá reportar para aligerar en lo posible el ruido molesto.
- Incorporar las sugerencias y correcciones de los alumnos a los apuntes *online* de la clase, o situar recordatorios para corregirlo y repasarlo en años sucesivos.
- Poner todo este material de clase a disposición de los estudiantes en algún servicio que permita valoración del lector, como Facebook (“me gusta”), Google+ (+1) o Menéame, por citar algunos.

Aunque hemos hablado de algunas herramientas concretas, habrá que adaptar estas rutinas a las que mejor encajen con nuestros usos y costumbres: en lugar de un wiki podríamos utilizar un documento compartido en la nube; los apuntes podrían publicarse en una página web, o en un LMS (tal como Moodle) proporcionado por nuestra universidad. Podría haber un blog de la asignatura, o toda la ‘acción’ desarrollarse en Tuenti. Muchas veces no se trata de elegir las aplicaciones óptimas desde un punto de vista técnico o definido por los ‘sabios’ sino de las herramientas que se adaptan mejor a nuestras costumbres y al alumnado con el que estamos trabajando. Debemos usarlas (y los estudiantes las usarán) en la medida en que

proporcionen valor de alguna forma a la clase presencial. También es importante (sobre todo al principio) hacer referencia a ellas, que sean fáciles de encontrar y que se vea actividad. Por ejemplo, si en una clase ha pasado algo especialmente relevante, se pueden usar herramientas como Storify para darles contexto y hacer más o menos permanente la experiencia. La participación en la creación de esa historia añade valor a la clase presencial, pero también la medición de la actividad del alumno (usando incluso herramientas como Klout) puede dar incentivos a la presencia en la misma.

Estas rutinas se ven incrementadas con una serie de tareas de mantenimiento a más largo plazo: mensuales, anuales y por supuesto las relativas a quinquenios y sexenios. Pero usando recordatorios en el calendario y una serie de rutinas se puede incorporar fácilmente a la tarea docente el mundo 2.0, consiguiendo que los estudiantes asistan y se involucren más en su propio aprendizaje. También es interesante en ocasiones el efecto imitación: si nuestros estudiantes ven que seguimos un cierto método de publicación de contenidos, difusión de conocimiento y apertura al exterior tratando de incorporar lo que sirve para nuestra tarea diaria puede animarles a hacer algo parecido. El objetivo podría ser que construyeran sus propios entornos personales de aprendizaje (PLE, *Personal Learning Environment*) y que les sirviera en el futuro, ¿por qué no? de tarjeta de presentación de cara al mundo laboral. También para complementar y mejorar las competencias transversales, de las que se habla tan frecuentemente en los últimos tiempos.

©2012 JJ. Merelo, F. Tricas, J.J. Escribano Otero. Este artículo es de acceso libre distribuido bajo los términos de la Licencia Creative Commons de Atribución, que permite copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra en cualquier medio, sólido o electrónico, siempre que se acrediten a los autores y fuentes originales